

# La Hoja Casbantina

*Enseñar á los labriegos el modo de alcanzar mayor bienestar y desahogo ...*

*constituye uno de nuestros principales deberes. — (MALCNOTI).*

ANO IV

CASBAS 8 DE ABRIL DE 1911

NÚM. 53

## LAS VIDES AMERICANAS

Hace cuatro años se trató en una de nuestras conferencias, que damos tres veces por semana, en la escuela de adultos, durante las largas noches de invierno, de las vides americanas.

Llevamos allá reproducciones ampliadas de la filoxera y procuramos convencer á todos de que estaban invadidos nuestros viñedos; que era una locura replantar con sarmientos del país, y que antes de seis años las viñas actuales habrían muerto en su mayor parte.

Una risa estrepitosa y medio burlona brotó de muchos labios; se discutió de recio en todas partes; la franca y ruda manifestación del disertante fué la chacota de algunos.

¿Qué sabe ese hombre de labranza? ¡Hasta entonces quisiera vivir yo! — exclamaba otro.

Pero el tiempo, que aproxima poco á poco lo futuro, ha venido ya á convencer á los más; aún hay que viendo muertas las viñas esperan resuciten. ¡Si serán de bronce algunas frentes!

Hoy ya exclaman cuando tratamos de este punto: ¿Qué razón tenía usted!

Por eso guardamos silencio; y ni de palabra ni por escrito hemos vuelto á tratar en público de este asunto. No conocen una letra, y son milagrosamente tan sabios, que dan quince y falta al que estudia y lee y desentraña las enseñanzas expuestas por los teóricos y prácticos en esta materia. Fuera mejor dejarles «remojar» algo más, porque convencerles es tarea poco menos que imposible.

Pero no lo resiste nuestro corazón; no podemos sufrir marchen ciegos al despenadero, puesto que no es otro el camino emprendido por la mayoría al querer replantar sus viñas con pies americanas.

Lo que este año ha sucedido con los barbados, lo que pasa con las nuevas plantaciones de estaquillas, nos ha resuelto á decir dos palabras sobre este asunto importantísimo.

Prescindiendo de la filoxera, es preciso mirar, como se ha hecho hasta hoy, qué variedad (qué «vi-tau») ponemos en cada clase de terreno.

Unas tierras llevan bien el «alcañón», otras la «garnacha», estas el «moristel», aquellas la «parreleta», y con las cepas del país nunca se plantó á cie-gas, á lo que salga, sino que todos ponían en cada

clase de tierra las que por experiencia se sabía libra-ban mejor, dando más fruto.

Por qué razón, con las cepas americanas no ha de suceder lo mismo? Por qué, desde el momento, no he-mos de preguntar, á quien lo ha probado, qué clase es mejor para cada tierra? ¿Tomamos, acaso, una me-dicina al tentón? ¿No preguntamos primero al médi-co, para no matarnos por imprudencia?

Pues muchos se matan á trabajar plantando las nuevas cepas, y sacarán con facilidad la ruina de su familia, porque se exponen á perder el tiempo y el dinero, lo cual no es poco, si bien se medita: retardar cuatro ó cinco años la producción, fácil de obtener si se hiciera bien.

Sería lo mejor examinar, analizar la tierra, porque hay clases de cepas americanas que, si se plantan en terreno que lleve cal, aunque sea poca, toman, sí, pe-ro se mueren. Hay otras que resisten más, pero hasta cierto grado; por último, algunas tienen mucho aguante, como diríamos nosotros, pues resisten y vi-ven bien hasta 70 grados, siendo las únicas para terrenos de cal.

Para examinar las tierras, como para graduar los vinos, hay un aparato llamado calcímetro. Está en todas las Granjas, y solo cuesta dos reales el analizar una muestra.

Y, cómo debe tomarse la muestra? No de la cara de la tierra, sino partes iguales de arriba y del suelo de una hoya hecha de ochenta á cien pasos en cua-dro de distancia una hoya de otra, porque cada cua-dro de cien pasos algo puede cambiar la tierra.

La operación es sencilla; con una pala, mejor que con azada, se clava hasta un palmo, y la tierra se tira en un capazo ó en un «mandil»; después, á la distan-cia ya dicha, se hace lo mismo, marcando otra hoya; cuando toda la tierra está junta, se revuelve bien, sin sacar las piedras que haya, y de todo el montón se apartan solo un par de kilos ó una medida cualquie-ra. De donde se tomó la primera palada se clava y se saca otro palmo; se mezcla la de todas las hoyas, y después se apartan otros dos kilos ó la misma medi-da. Se ponen en un saquito las dos muestras, separa-das, acordándose cuál es de arriba y cuál del fondo de las hoyas, se deja secar y se mandan separadas, rotulando los saquitos, diciendo: de «arriba», de «aba-jo». Pronto la Granja dirá qué clase debe plantarse.

El medio es fácil y seguro; pero, como á pesar de todo, presumimos que muchos no lo harán, para que



no anden tan á ciegas damos estos consejos, hijos de largas experiencias.

Pidan á los plantelistas, á las casas acreditadas, y mucho mejor á las Diputaciones provinciales, planta de Murviedro, si la tierra es fuerte, caliza y seca, pues resiste hasta 60 grados.

Si es la misma clase de terreno, pero algo húmedo, libran mejor y deben pedir: Aramon X Rupestris número 1, ó Murviedro X Rupestris número 1.202. Si el sitio donde queremos plantar es de cascajo ó pedregoso, va mejor que ninguna la llamada Rupestris de Lot.

Cuando hayamos de plantar en terreno muy húmedo, debemos de pedir Lot puro, ó el Solanis puro, ó la Riparia X Solanis; de lo contrario, aunque tomen, morirán luego.

El que pueda pedir ingertos, que lo haga, así de una vez termina; si no, ponga barbados, y si ni ésto le es posible, compre estaquillas, pero no á lo *turóluro*, sino estando cierto de que le dan lo que pide.

Algunos creen que las estaquillas ó sarmientos son mejores cuanto más delgados, y esto no es cierto. Otros, que se puede formar un bivero de cualquier modo, y así les saldrá ello.

Hace pocos días plantaba estaquillas un jornalero, á cuatro dedos de profundidad y sin preparar para nada la tierra. Eso es una solemne ignorancia, eso es tirar el dinero, eso es perder el tiempo, eso da congoja. No podemos sufrir con calma tales desatinos, y haremos lo que estimamos un deber nuestro, instruirles en esta materia cuanto podamos, por si quieren aprovecharse. Hoy no es prudente extendernos á más, porque este artículo resulta muy largo.

Trataremos de las vides americanas en artículos sucesivos, siempre dispuestos á transmitir los conocimientos y estudios agrícolas, sin más fin que el bien de la clase labradora.

Es necesario replantar, es urgente, es cuestión de vida ó muerte para muchos, pero no á tontas y á locas, cual hemos empezado, sino bajo la dirección de la ciencia y de la experiencia, pues en 50 años de luchar contra la filoxera, mucho han trabajado los sabios, y aunque en muchos puntos sobre vides americanas hay diferencia de opiniones, en otros ha cesado la confusión, y hoy se marcha á pie firme en las nuevas replantaciones.

Sea, pues, una resolución firmísima para todos no avanzar nunca sin saber de antemano el camino cierto que conduce al fin apetecido. De lo contrario, si hoy somos labradores empeñados, mañana seremos pobres que pidan pan de puerta en puerta, ó esclavos de la miseria, trasportados á lejanas tierras para morir de hambre. ¡Justo castigo á nuestra ignorancia!

## Alumbramiento de aguas

Hace pocos días nos preguntó un amigo de Llesia si habíamos leído el artículo «Los motores eolia-

nos y la agricultura», publicado en *El Progreso Agrícola*.

Le manifestamos que no habíamos tenido tiempo para ello, pues acababa de llegar dicho número á raíz de nuestra conversación (principios de Marzo último), y le prometimos leerlo con detención y darle nuestro sentir.

Así lo hicimos; pero al revolver nuestros papeles, que llevan cien tumbos cada día, no podemos dar con él para tenerlo á la vista mientras escribimos estas cuartillas; conservamos una idea de lo allí expuesto por un doctor en ciencias, cuyo nombre ni retenemos en la mente, ni hace al caso.

Diremos al amigo nuestro sentir, y es que dicho artículo no produjo en nosotros impresión ninguna nueva, ni con lo allí dicho se resuelve problema alguno agrícola, ni regional, ni local, ni individual siquiera.

Un motor, sea de aire, sea de gas, sea por fuerza viva, sirve para regar un trozo, hacer una pequeña huerta y surtir de verduras á una casa; otro objeto no puede tener, por la poca cantidad de agua que supone tal empleo.

No decimos que los motores eolianos (así, sin duda, llamados, porque Eolo, según los paganos, era el dios de los vientos), sean malos; pero si que no responderían á las ideas en grande de riego, acariciadas por nuestro amigo. Para ello se necesita algo más, que le indicaremos.

El motor supone un pozo, el pozo agua, el agua corriente subterránea alumbrada por medio de la perforación.

Todos estos supuestos, con trabazón necesaria, me obligan á decirle que deben empezar por saber si en el lugar donde más tarde piensen establecer un motor aéreo existe en la actualidad corriente subterránea.

Por esta causa, le damos estas notas sobre alumbramiento de aguas, que acaso le puedan servir para orientarse en su deseo.

En todo valle hay una corriente de agua, visible ó invisible; esto depende de la mayor extensión y de que las capas de tierra sean permeables ó no; la intensidad, la cantidad está en relación mayor ó menor con la menor ó mayor extensión y longitud del valle.

Si la inclinación de las laderas es igual, la corriente estará en el centro, poco más ó menos, si no hay ocultos obstáculos insuperables. Si son desiguales las inclinaciones del terreno, la corriente de agua subterránea suele pasar junto á la base de la ladera más inclinada.

Es posible que en la hondanada de Llesia haya dos corrientes; una, de poca monta, á la superficie, y otra, más profunda, porque las corrientes subterráneas están más á la superficie en el primer repliegue del terreno; pero distando ya mucho del origen de la «Ripa», si perforaran, pasen la primera capa impermeable, ó de arcilla (buro), que encuentren después de



aparecer las aguas, y bajo ella correrá mucho mayor caudal.

La pendiente del terreno desde los montes de San Cosme es suave, y en ese punto es fácil, perforando, dar con una corriente de importancia.

Estas son las reglas que la Geología aconseja; pero lo mejor y más seguro sería mancomunar las voluntades de esos pueblos, y pidiendo el auxilio legal, extraer del río inmediato «Guatizalema» la cantidad de agua necesaria para convertir gran parte de los montes de La Almunia, Los Molinos, Sipán, Loscertales, Coscollano, Arbaniés, Liesa, Belillas y Torres de Montes, en terreno regable. Esto, que á muchos parecerá imposible, no lo es.

La profundidad del río es poca en La Almunia, y por medio de bombas centrífugas que elevan grandes masas de agua á cuarenta palmos, dominar el pequeño desnivel del terreno, corriendo después con suavidad por las hondulaciones naturales, mejor con tubería cubierta que en forma de acequia, por muchas razones largas de mentar.

Si los pueblos no se mueven, no se asocian, y con viril empuje buscan el agua del modo mejor, no hay que pensar de estos tirones en la formación de Pantanos que, por su pequeñez, pudiéramos llamar de familia.

No; si la proposición de ley sobre riegos del Alto Aragón se aprueba, el Estado gastará en esta provincia 100.000.000, encima de los muchos invertidos en el Canal de la Litera, el Pantano de La Peña y el de Santa María de Belsué, con el no menos costoso del Roldán.

Con qué cara nuestros diputados podrán pedir un céntimo para satisfacer interés de gratitud política, sin exponerse á llevar un «no» justo y aplastante? Soñamos despiertos.

Los pueblos se han de salvar por esfuerzo propio y colectivo, no por la vida y el calor ficticio que le comuniquen los políticos de oficio.

J. A.

## A los dueños de ganado vacuno

Se acerca la primavera en todo su esplendor, y, por tanto, los campos estarán pronto cubiertos de hierbas y flores.

Pero para algunos estas flores se convierten en espinas, algunas veces por falta de previsión, causando la muerte de sus bestias de labor.

Es necesario, pues, no dejar á los animales en completa libertad, y sobre todo á los bueyes, más expuestos que ninguna otra clase á la hinchazón, meteorización, timpanismo, etc.

Sabido es que los rumiantes embuten en su estómago cuanto alcanza su lengua, y luego después, cuando están en reposo, viene la rumia. Por esta causa se producen fermentaciones violentas en el estómago, efecto de que los alimentos ingeridos no es-

tán ni lo suficientemente triturados, ni ensalivados en forma, sobreviniendo esas hinchazones tremendas y mortales muchas veces, porque dilata en exceso el estómago, el animal no puede, como dicen los labradores, «remugar», y ésta es una malísima señal. Hay medicamentos, hoy de efecto, para combatir los gases, y por eso recomendamos llamar al señor veterinario desde el primer momento. Mejor que todo, evitar la causa, y esto se obtiene no dejándolos salir en las primeras horas de la mañana, no permitiéndoles comer cuando hace mucho calor y dándoles la hierba cortada y revuelta con paja. ¡Ojo, pues, que las primeras hierbas suelen causar más de una baja en el ganado de labor, y aun suponiendo que estén aseguradas, siempre pierde el amo un «cuarto» y si no todos los «cuartos», por no gastar cuatro cuartos! Economías de necios son esas, pero hay y habrá quien no ve.

X.

## LOS BONOS DE EXPORTACION

Hace días que los periódicos agrícolas tratan de este importantísimo asunto, desconocido para muchos de nuestros lectores. Por esta causa, para darles una idea diremos dos palabras.

Los fabricantes de harinas piden al Gobierno se les conceda el que al mandar este género al extranjero se les consienta entrar sin derechos de arancel tanto trigo como harina sale de una fanega.

Es un inconveniente gravísimo si se concede: Primero, porque es menos la harina panificable que arroja la fanega, de lo que ellos dicen, y al fijarla en otro tipo, ganan, en perjuicio de los derechos de arancel. Segundo, porque á cambio de bonos, y tocándoles el codo más ó menos á los que intervengan, podría ser de trigo toda la harina que remesan, sea de lo que sea.

Esto hará bajar más y más el precio, ya ruinoso, á que se vende hoy, precipitando la ruina de los labradores.

Pero como no chillan, ni siquiera se defienden, porque muchos no ven el peligro, este flamante Gobierno, que ya nos ha subido la contribución noventa y tantos millones, nada le importará en aprobar esa petición de la molinería levantina. El célebre diputado Sr. Corella, por la provincia de Zaragoza, ha levantado su voz de protesta, como los diputados de Castilla. Pero nosotros, hasta hoy, estamos sin representación oficial. ¡Oh, es un gran negocio nombrar á hombres que no tengan tierras, para representar á los labradores! Por eso, cuando algunos votan, no sabemos si lo hacen con los pies ó con la cabeza, si miran á su bien ó al ajeno; así anda ello; pidan que no se conceda esa excepción, y pronto, si no, llegarán tarde.



## Un ejemplo digno de imitarse

Sabido es que la vid americana pide, para crecer con toda pomposidad, esté la tierra muy removida, por lo cual, si tiene dinero el dueño, compra unos arados que los mueve una máquina de vapor, clavándose las rejas á 6 palmos y removiéndolo todo. A esto se llama tren de desfonde.

Puestas dos máquinas, una en cada lado de la finca, empieza una, tirando de la sirga de alambre, enganchada al arado, y se enrosca en una rueda apropiado que la máquina lleva, mientras otra rueda igual de la máquina contraria va dejando se desenrosque otra sirga, dando cuerda cuanto es preciso, hasta que el arado llega junto á la máquina. Con un banderín hace el maquinista una señal al de la otra máquina, y entonces empieza la otra á tirar, enroscándose otra vez la sirga en la rueda donde antes estaba, y de este modo, en muy poco rato, se labra á siete palmos de hondura y llevando de ancho seis y

siete, algunas máquinas, un campo, por grande que sea, pues aquello va al vapor.

Pero no todos los labradores pueden comprar ese tren de desfonde, por lo cual la Diputación ha pedido al ministro de Fomento esos trenes, y el excelentísimo señor ministro se los ha concedido.

De modo que sin esos grandes dispendios los labradores podrán plantar sus viñas con todos los adelantos que la ciencia aconseja y obtener grandes cosechas á plazo corto.

Todo esto se debe á las influencias y gestiones que han realizado los señores diputados provinciales para servir de algo á los pueblos que los votaron y eligieron para tales cargos. Así cumplen su misión de mirar por el bien y adelanto de la clase labradora, esos señores. Nuestra más completa enhorabuena. De algo sirve votar diputados tan activos como los de Logroño. Habíais pensado, lectores míos, otra cosa? Pues despertad del engaño. Son los de Logroño, cuyo presidente es el entusiasta D. Francisco M. Laporta. El ejemplo es digno de imitarse.

Tipografía de E. CORONAS, Coso alto, 41

## SINDICATO AGRICOLA CASBANTINO

CAJA DE AHORROS Y DE CRÉDITO POPULAR

AÑO VI

BALANCE 7

ESTADO Y MOVIMIENTO DE LA CAJA EN EL MES DE MARZO DE 1911

|                                                 |     |                                                 |           |
|-------------------------------------------------|-----|-------------------------------------------------|-----------|
| Socios inscriptos en la de Ahorros . . . . .    | 285 | Recibido según el Balance anterior . . . . .    | 41 816'05 |
| Socios inscriptos en la de Crédito . . . . .    | 284 | Ingresado por los de la C. de Ahorros . . . . . | 55'25     |
| Operaciones hechas hasta hoy . . . . .          | 542 | Ingresado por los de la C. de Crédito. . . . .  | 3.100     |
| Capital facilitado á los socios. 45.120 PESETAS |     | Devuelto en este mes. . . . .                   | 370       |
|                                                 |     | Entregado por los Colectores. . . . .           | 87 90     |
|                                                 |     | TOTAL . . . . .                                 | 45.429'20 |

Existencias en Caja en el día de hoy, pesetas 309'20.

El Presidente, *Julián Abellanas*; El Tesorero, *Bienvenido Caudapilla*, El Secretario, *José Loriente*.

## SINDICATO AGRICOLA CASBANTINO

CAJA DE SEGUROS CONTRA LA MORTALIDAD DEL GANADO DE TODA CLASE

AÑO III

BALANCE 9.

|                                            |                 |                                             |         |
|--------------------------------------------|-----------------|---------------------------------------------|---------|
| Socios inscriptos. . . . .                 | 304             | Déficit del mes anterior, pesetas . . . . . | 1070 87 |
| Bestias aseguradas . . . . .               | 550             | Pagado al Tesorero del Sindicato por las    |         |
| CLASES: Asnos, 186.—Bueyes, 60.—Mulas, 304 |                 | cuotas de los 304 socios.. . . .            | 182 40  |
| Capital que representan según la           |                 | Pagado á D. Sabino Cabrero, de Sieso,       |         |
| tasación. . . . .                          | 226.325 PESETAS | por el siniestro número 22. . . . .         | 45      |
|                                            |                 | Cobrado de entradas.. . . .                 | 100 05  |
|                                            |                 | Del trimestre. . . . .                      | 747     |
|                                            |                 | Déficit actual. . . . .                     | 451 22  |

Casbas, 28 de Febrero de 1911.

V.º B.º El Director, *Abellanas*.—El Presidente de Caja, *Faustino Lis*.—El Tesorero, *Ben-trán*.—El Secretario, *Justo Pascual*.